

Soy **Victoria Suárez Romera**, estudio en la **ETSA de Sevilla**, y en la **convocatoria del 2021 en la modalidad de expediente** la Fundación Arquia me destinó:

6 meses a MVRDV

MVRDV













Fietsflat





Achterklooster 7

En Achterklooster 7 se encuentra la casa de MVRDV, la gran fábrica de arquitectura de Rotterdam, donde ahora mismo trabajan alrededor de 300 personas. Al principio este número asusta, pero la realidad es que esto se transforma en una oportunidad maravillosa que hace que te rodees de un ambiente de primer nivel, internacional, joven, divertido y dinámico.

Empecé fuerte, en mi segundo día de trabajo ya tuvimos una reunión de proyecto con Winy Maas. Tuve mucha suerte y fue la primera de muchas. Me gusta destacar a Winy porque creo que describe muy bien el espíritu del propio estudio. Es una persona muy teórica, con unas ideas muy claras, sin miedo al qué dirán y con ganas de seguir transgrediendo las normas ya escritas. También es cercano, aunque a veces te da la sensación de que hablas con un genio y no entiendes todo lo que pasa por su mente. Pues igual que la arquitectura de MVRDV: que es divertida, cercana, social, aunque a veces puede que cueste un poco entender lo que está pasando, ¿no?

Por otra parte, estas 300 personas se subdividen en diferentes estudios donde el trabajo se reparte según los distintos mercados y las zonas geográficas. Esto tiene la gran ventaja de que se pierde un poco la gran escala de la oficina y puedes sentirte en un pequeño estudio. Cada uno de ellos trabaja un poco de manera independiente, con distintas rutinas de trabajo, costumbres o incluso horarios.



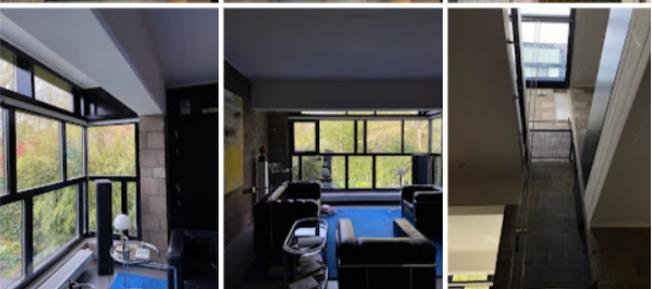
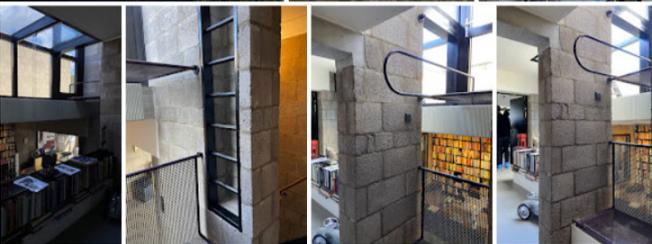
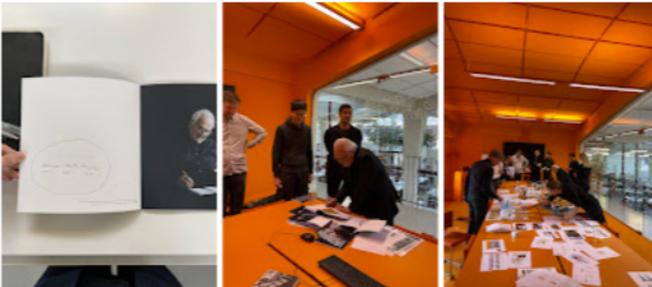




mié, 2 mar



mar, 15 mar



Herman Hertzberger

Yo estuve trabajando en **Studio 8**. Donde el principal mercado es los Países Bajos. Éramos unos 25 en el estudio, trabajando en 3 o 4 proyectos diferentes a la vez.

De marzo a mayo, **Hertzberger**, en mayo, **las cubiertas de Rotterdam**, además de investigar sobre el **problema de la vivienda en Holanda**, de junio a julio, concurso en **Taipei**, y de julio a agosto, urbanismo en el **Sur de Rotterdam**

Nada más llegar a las mesas donde iba a trabajar veo varias maquetas de Centraal Beheer, un antiguo complejo de oficinas en Apeldoorn que proyectó el arquitecto Herman Hertzberger en 1970. Observo al equipo alrededor de las maquetas, hablan y las desmontan, algunos se llevaban las piezas a sus mesas. No lo podía creer, pero efectivamente el sueño de transformar las oficinas de Apeldoorn estaba a cargo de MVRDV de la mano de Hertzberger. Su idea de crear edificios que se adapten y cambien a lo largo del tiempo parece que se está haciendo realidad. Centraal Beheer acabará siendo transformado en viviendas.

Meses antes de viajar a Rotterdam me invitaron a dar una conferencia sobre mi Trabajo de Fin de Grado sobre los espacios "in between". En él examiné de una manera muy personal lo que significaba para mí la figura de Herman Hertzberger y la contemporaneidad de la dimensión social de su arquitectura. Cómo el descubrimiento de este arquitecto en los primeros años de carrera me devolvió la esperanza, a poner en valor los términos sociales de la arquitectura. Una investigación personal que llevaba tejiendo años, y que creía acabada. Nunca jamás lo imaginé, pero, casualidad o destino, allí estaba, con una pieza de la maqueta entre las manos y siendo una más del equipo.

Siendo sincera, llegué al estudio llena de dudas, un poco escéptica y sin saber qué tipo de inquietudes removerían los equipos de trabajo. Quizás fui muy afortunada de formar parte del equipo de Sanne, porque cada uno de los proyectos en los que estuve trabajando se abordaron siempre desde una nueva y fuerte perspectiva social.

Herman Hertzberger

15 03 22





Las luces de la ciudad

Rotterdam a primera impresión parece grande y quizás fría. Pero es solo una primera impresión, lo prometo. Es una ciudad moderna, dinámica e internacional. Poco a poco te vas dando cuenta de qué cosas la hacen especial y estoy segura de que cada uno de mis amigos la describiría con un adjetivo diferente. Además, no solo Rotterdam es una ciudad activa y cultural, toda Holanda lo es. Y con un tren (o incluso una bicicleta) estás en cualquier otra ciudad del país en un momento.

Llegué en febrero: viví el final del invierno, la primavera y el verano. Como consejo personal a los próximos becarios os diría que escogierais este periodo en vez del de invierno. Merece la pena la espera. Días eternos y atardeceres tardíos que me hacen recordar de muchas formas las diferentes luces de la ciudad.

Con los atardeceres reflejados sobre el Depot; sobre el Kralingse Bos; desde el salón de mi casa.; o con el corazón fluorescente de la ciudad que ilumina Blaak.

Todas estas luces no han hecho más que enmarcar una de las mejores experiencias de mi vida. He aprendido muchísimo, pero he disfrutado más. Fui muy afortunada de aterrizar junto a un gran equipo que hacían del trabajo y de la arquitectura una diversión, una ilusión. Como la propia arquitectura de MVRDV. Ya en la puerta lo dicen: “we create happy & adventorous places”, y la realidad es que la aventura la empiezan al cruzar la propia puerta, entre ellos.

Esta beca era algo con lo que soñé muchísimos años y quizás fue toda esa ilusión mientras la disfrutaba, pero ahora que ya puedo mirar hacia atrás y contarlo, debo admitir que la recuerdo con el mismo sentimiento que una niña recuerda su mejor campamento de verano.

Gracias a la Fundación Arquia y a María por haberme hecho el mejor regalo posible después de esta larga carrera.









